

**El encuentro fortuito.**

Pero así son las cosas
(visto y no visto)
y lo que antes era azul
rojo es ahora
como la sangre que decora sus manos.

El azar, el presuroso y metódico.
Era un tarde normal gris de diciembre.
Las amapolas son como los años,
ambientan las vistas
pero no amparan de la cadencia tenue del silencio.

Un encuentro fortuito puede no cambiarme la vida.

Hay momentos en que dos personas
se cruzan por el mismo camino
sin haberse visto nunca y nunca más se cruzarán.

Hay momentos que no te cambian la vida,
pero son los menos.

